



Asamblea General

Distr. limitada
2 de noviembre de 2006
Español
Original: inglés

Sexagésimo primer período de sesiones

Tercera Comisión

Tema 67 b) del programa

**Promoción y protección de los derechos humanos:
cuestiones relativas a los derechos humanos, incluidos
distintos criterios para mejorar el goce efectivo de los
derechos humanos y las libertades fundamentales**

Azerbaián*: proyecto de resolución

La lucha contra la difamación de las religiones

La Asamblea General,

Recordando que todos los Estados se han comprometido, en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, a promover y fomentar el respeto universal y la observancia de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión,

Recordando también las resoluciones pertinentes de la Comisión de Derechos Humanos a este respecto,

Recordando además la Declaración del Milenio, aprobada por la Asamblea General el 8 de septiembre de 2000¹ y acogiendo con beneplácito la decisión expresada en dicha Declaración de adoptar medidas para eliminar los actos de racismo y xenofobia cada vez más frecuentes en muchas sociedades y promover una mayor armonía y tolerancia en todas las sociedades, y aguardando con interés su aplicación efectiva en todos los niveles, incluso en el marco de la Declaración y el Programa de Acción de Durban, aprobados por la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, celebrada en Durban (Sudáfrica) del 31 de agosto al 8 de septiembre de 2001²,

* En nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que forman parte de la Organización de la Conferencia Islámica.

¹ Véase la resolución 55/2.

² Véase A/CONF.189/212 y Corr.1, cap. I.

³ Véase la resolución 56/6.



Recordando la proclamación del Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones³ e invitando a los Estados, las organizaciones y los órganos del sistema de las Naciones Unidas, dentro de los límites de los recursos existentes, otras organizaciones internacionales y regionales y sociedades civiles, a contribuir a la aplicación del Programa de Acción que figura en el Programa Mundial,

Celebrando la puesta en marcha de la Alianza de Civilizaciones, que responde a la necesidad de que la comunidad internacional emprenda de manera decidida iniciativas para promover el respeto y la comprensión mutuos entre culturas y sociedades diferentes,

Acogiendo con satisfacción los progresos realizados en el seguimiento de la Declaración y el Programa de Acción de Durban,

Subrayando la importancia de intensificar los contactos a todos los niveles a fin de profundizar en el diálogo y afianzar la comprensión entre culturas, religiones y civilizaciones diferentes, y observando con pesar a ese respecto la cancelación de la reunión sobre “Civilización y armonía: valores y mecanismos del orden mundial”, que debía celebrarse en 2004 en Turquía como seguimiento del foro conjunto de la Organización de la Conferencia Islámica y la Unión Europea sobre el tema “Civilización y armonía: la dimensión política”, celebrado en Turquía en 2002,

Reafirmando que la discriminación contra seres humanos por motivos de religión o creencias constituye una afrenta a la dignidad humana y una negación de los principios de la Carta,

Convencida de que el respeto de la diversidad cultural, étnica, religiosa y lingüística, y el diálogo tanto entre civilizaciones como dentro de una misma civilización son esenciales para la paz, la comprensión y la amistad entre las personas y los pueblos de las distintas culturas y naciones del mundo, mientras que toda manifestación de prejuicio cultural, intolerancia y xenofobia hacia otras culturas y religiones suscita odio y violencia entre los pueblos y las naciones de todo el mundo,

Reconociendo la valiosa contribución de todas las religiones a la civilización moderna y la contribución que puede aportar el diálogo entre civilizaciones a una mayor conciencia y comprensión de los valores comunes a toda la humanidad,

Reafirmando la necesidad de que todos los Estados prosigan los esfuerzos a nivel internacional para mejorar el diálogo y ampliar la comprensión entre civilizaciones, culturas y religiones, y destacando que los Estados, las organizaciones regionales, las organizaciones no gubernamentales, los órganos religiosos y los medios de difusión tienen un papel importante que desempeñar en la promoción de la tolerancia, el respeto de la religión y las creencias y la libertad de religión y creencias,

Subrayando el importante papel de la educación en la promoción de la tolerancia cultural y religiosa y en la eliminación de la discriminación basada en la religión o las creencias,

Alarmada por el efecto negativo permanente de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 sobre las minorías y comunidades musulmanas en algunos países no musulmanes, la proyección de una imagen negativa del Islam en los medios de difusión y la introducción e imposición de leyes de carácter discriminatorio dirigidas específicamente a los musulmanes,

Alarmada también porque en muchas partes del mundo ocurren casos graves de intolerancia y discriminación y actos de violencia basados en la religión o las creencias, así como de intimidación y coacción motivados por el extremismo, religioso o de otro tipo, que ponen en peligro el ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales,

Observando con preocupación que la difamación de las religiones es una de las causas de desavenencia social y acarrea violaciones de los derechos humanos,

Profundamente alarmada por las crecientes tendencias a aprobar la discriminación basada en la religión y la fe mediante su validación intelectual e ideológica,

Profundamente alarmada también por el aumento de algunas políticas y leyes nacionales que estigmatizan a grupos de personas pertenecientes a determinadas religiones y confesiones bajo diversos pretextos relacionados con la seguridad o la inmigración ilegal,

Observando con profunda preocupación el aumento en los últimos años de la tendencia a formular declaraciones hostiles a las religiones, en particular al Islam y a los musulmanes, especialmente en los foros de derechos humanos,

1. *Expresa profunda preocupación* por los estereotipos negativos de las religiones y las manifestaciones de intolerancia y discriminación en materia de religión o creencias que existen todavía en algunas regiones del mundo;

2. *Lamenta profundamente* los ataques y atentados físicos contra empresas, centros culturales y lugares de culto de todas las religiones, así como los ataques contra símbolos religiosos;

3. *Observa con profunda preocupación* la intensificación de la campaña de difamación de las religiones y la caracterización negativa de que han sido objeto las minorías musulmanas en razón de su origen étnico y su religión a consecuencia de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001;

4. *Expresa su profunda preocupación* por el hecho de que, con frecuencia y sin razón, se asocie al Islam con violaciones de los derechos humanos y el terrorismo;

5. *Expresa también su profunda preocupación* por los programas e idearios de organizaciones y grupos extremistas dirigidos a difamar las religiones, especialmente cuando están apoyados por gobiernos;

6. *Deplora* el uso de la prensa y los medios de comunicación audiovisuales y electrónicos, incluida la Internet, así como de cualquier otro medio, para incitar a actos de violencia, xenofobia o formas conexas de intolerancia y discriminación contra el Islam o cualquier otra religión;

7. *Reconoce* que en el contexto de la lucha contra el terrorismo y la reacción a las medidas contra el terrorismo, la difamación de religiones se convierte en un agravante que contribuye a la negación de los derechos y las libertades fundamentales de los grupos destinatarios, así como a su exclusión económica y social;

8. *Hace hincapié* en la necesidad de luchar de manera efectiva contra la difamación de todas las religiones, en particular el Islam y los musulmanes, especialmente en los foros de derechos humanos;

9. *Destaca* que el derecho a la libertad de expresión debe ejercerse con las responsabilidades y limitaciones que contempla la ley y que son necesarias para la seguridad nacional, la seguridad pública, el mantenimiento del orden, la protección de la moralidad, la reputación y los derechos de los demás y el respeto de las religiones y las creencias;

10. *Insta* a los Estados a adoptar decididamente medidas para prohibir la difusión de ideas y materiales racistas y xenófobos dirigidos contra una religión o sus adeptos que conlleven incitación, discriminación, hostilidad o violencia;

11. *Insta también* a los Estados a que proporcionen, en el marco de sus respectivos sistemas jurídicos y constitucionales, protección adecuada contra actos de odio, discriminación, intimidación y coacción derivados de la difamación de religiones, adopten todas las medidas posibles para promover la tolerancia y el respeto de todas las religiones y sus sistemas de valores y complementen los sistemas jurídicos con estrategias intelectuales y morales para luchar contra el odio y la intolerancia por motivos religiosos;

12. *Insta* a todos los Estados a velar por que todos los funcionarios públicos, incluidos los miembros de los órganos encargados de hacer cumplir las leyes, los militares, los empleados públicos y los educadores, en el desempeño de sus funciones oficiales, respeten las distintas religiones y creencias y no discriminen a las personas en base a su religión o sus creencias, y a asegurar que se les imparta toda la educación o formación que sea necesaria y apropiada;

13. *Hace hincapié* en la necesidad de luchar contra la difamación de las religiones planificando estratégicamente y armonizando las medidas a nivel local, nacional, regional e internacional mediante actividades de educación y concienciación;

14. *Insta* a los Estados a asegurar el acceso en condiciones de igualdad a la educación para todos, tanto en la legislación como en la práctica, incluido el acceso a la educación primaria gratuita para todos los niños, varones y mujeres, y el acceso de los adultos a la educación y al aprendizaje permanentes basados en el respeto de los derechos humanos, la diversidad y la tolerancia sin discriminación alguna, y a no adoptar ninguna medida jurídica o de otro tipo que lleve a la segregación racial en el acceso a la enseñanza;

15. *Exhorta* a la comunidad internacional a iniciar un diálogo mundial para promover una cultura de tolerancia y paz basada en el respeto de los derechos humanos y la diversidad religiosa e insta a los Estados, las organizaciones no gubernamentales, los órganos religiosos, y a la prensa y los medios de difusión electrónicos a que presten apoyo a ese diálogo y lo promuevan;

16. *Afirma* que el Consejo de Derechos Humanos, en cumplimiento de su mandato, promoverá el respeto universal de todos los valores religiosos y culturales y hará frente a todo brote de intolerancia, discriminación e incitación al odio contra cualquier comunidad o contra los fieles de cualquier religión;

17. *Exhorta* a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a promover e incluir aspectos relacionados con los derechos humanos en el diálogo entre civilizaciones, entre otras cosas mediante:

a) Su integración en seminarios temáticos y debates especiales sobre las contribuciones positivas de las culturas, así como la diversidad religiosa y cultural, incluso mediante programas de educación, especialmente el Programa Mundial para la educación en derechos humanos, proclamado el 10 de diciembre de 2004⁴;

b) La colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos con otras organizaciones internacionales pertinentes para la celebración de conferencias conjuntas destinadas a alentar dicho diálogo y promover la comprensión de la universalidad de los derechos humanos y el ejercicio de esos derechos en distintos niveles;

18. *Pide* al Secretario General que le presente, en su sexagésimo segundo período de sesiones, un informe sobre la aplicación de la presente resolución y sobre la posible correlación entre la difamación de las religiones y el marcado aumento de la incitación, la intolerancia y el odio en muchas partes del mundo.

⁴ Véanse las resoluciones 59/113 A y B.